



Iberia González, en los estudios de Punto Radio Santander DM. / SANE

el retrato

Iberia González Sánchez (México D.F., 1968) acaba de recibir el premio 'Servicios Ayuntamiento de Santander', dentro de los V Premios al Emprendedor Universitario, organizados por el COIE, gracias a su proyecto de empresa de coaching 'Camino Abierto. Creatividad', que pronto abrirá sus puertas en la capital cántabra. Está casada y tiene dos hijos de 13 y 10 años, José Miguel y Santiago, que han abandonado con su madre su México natal para establecerse en Cantabria, donde vive parte de su familia. Iberia González conoce bien Santander, «toda la vida he pasado aquí los veranos, y en Primaria estudié dos años en las Teresianas». Volver ahora dice que ha sido «un gran logro, el sueño más añorado». Todo empezó cuando buscó universidad para estudiar un doctorado y encontró la mejor en Cantabria, «con un gran nivel de profesorado», cuenta. Además, cree que «Santander es fértil para lo que quiero hacer: coaching», un oficio poco conocido todavía, que consiste en **ayudar a las personas a crecer profesionalmente**, una herramienta que te señala las situaciones que no puedes ver y te da ideas para mejorar tu manera de desenvolvete. Con este plan, ofertará en su empresa talleres específicos para empresas y grupos, coaching personal y seminarios. Todo, eso sí, «con el apoyo de mis hijos, que son mis dos coaches personales más importantes. Es imposible no ser íntegra con ellos. Y a mi madre y a mi esposo también les debo muchos de los logros alcanzados en mi vida».

Iberia González Sánchez

Premio al Emprendedor Universitario

«En Cantabria las mujeres vamos 'de gane', tenemos muchas ventajas»

Abrirá una empresa de coaching, una técnica que ayuda al crecimiento personal

MARIÑA ÁLVAREZ

—Cántabros y mexicanos, ¿primos hermanos?

—Más hermanos que primos. Hay mucho hijo de cántabro, pero mi círculo social está abierto al mundo.

—¿Se nace emprendedor?

—Yo en México tenía un despacho de diseño. Me costaría mucho volver a trabajar por cuenta ajena. Pero es un valor que se puede desarrollar, ahí está el coach, que enseña a ser decidido, asumir riesgos, apasionarse... El afán emprendedor está latente en todos nosotros, y se puede desarrollar.

—¿Qué le trae por aquí?

—El amor que siento por Santander. Mantengo con esta ciudad una historia de amor desde hace mucho tiempo.

—¿Dispuesta a sembrar Cantabria de coaching?

—Totalmente. Quiero que sea el centro creativo y de coaching. Tengo la idea de, en un tiempo, contactar con otros profesionales para organizar desde aquí eventos nacionales e internacionales.

—¿Quién necesita un buen coach?

—Nadie lo necesita, pero es una herramienta valiosa para cualquier persona.

—Tiene mucho de psicólogo...

—El coach no toma las decisiones por ti, te apoya para que tú las tomes lo más acorde a tu forma de ser. Tiene más de observador que de psicólogo. Conoce al cliente a través de lo que dice, cómo se mueve... Un psicólogo arregla, el coach apoya para que encuentres tus propios recursos. Como cuando metes la mano en el bolsillo y encuentras un billete que no sabías que tenías. El coach te descubre que lo tienes.

—Recurrir a un profesional para tomar decisiones, planificar la economía familiar, adelgazar... ¿Nos estamos volviendo vagos?

—Una persona que busca un coach es de todo menos vaga. Lo hace porque tiene ganas de trabajar en su crecimiento personal. Igual que no buscarás un entrenador personal si tienes pereza.

—¿Crea adicción?

—No, al contrario. Hace que la persona se dé cuenta de que su vida le pertenece y tiene el poder de diseñarla como quiera.

—La confidencialidad será básica.

—Fundamental. Lo que ocurra entre el coach y el coaches queda entre ellos.

—Dicen que las estrellas de cine no pueden vivir sin su coach, y que la élite política depende cada vez más de los consejos de este profesional ¿Cierto?

—Son herramientas que se les empieza a dar mucho valor. Empezó como entrenador deportivo, luego pasó a las empresas y ahora hay coach personal. Sirve a personas con objetivos que cumplir.

—¿Y siempre funciona?

—Depende de la constancia del cliente. Pero definitivamente funciona.

—En cuanto a usted, ¿ganar el premio era el empujón que necesitaba para quedarse definitivamente?

—Sí, ha sido un empujón muy importante. Una corriente de aire caliente para volar más alto.

—¿Cómo han aceptado el cambio sus hijos?

—Les está costando un poco, porque hemos venido antes de lo planeado. Mi madre, que vive en Santander, enfermó y tuvimos que adelantar el viaje. Y el cambio de colegio, de amigos... Pero tienen mucho apoyo de los profesores. Van al Castro Verde, al mismo colegio donde estudié yo dos años de pequeña.

—¿Cómo cree que están las cosas en Cantabria para las mujeres emprendedoras?

—Desde mi experiencia en México, estoy impresionada con la cantidad de apoyos y ayudas que se ofrecen desde la Dirección General de la Mujer, Sordercan, el Coie... La gente está muy comprometida. Creo que aquí las mujeres vamos 'de gane', como decimos en México, tenemos ventajas. Si quieres hacer algo lo haces, pero aquí te facilitan mucho las cosas y puede resolverse todo más rápido.

—¿No se ha topado con ningún obstáculo?

—El único es el desconocimiento que existe sobre lo que es el coaching.

—¿Con quién comparte sus éxitos?

—Con mis hijos, mi madre, mi esposo, mis amigos... Y también con mis compañeros de la Universidad de Cantabria.

—¿Y sus fracasos?

—En coaching el fracaso es sólo retroalimentación, información que te acerca a encontrar el camino que te lleva al éxito. El éxito consiste en insistir.

—¿Cuál es su mejor momento del día?

—Cuando me despierto, porque cada día es una aventura a descubrir.

—¿Qué tenemos que regalarle para acertar siempre?

—Un libro.

—¿Y cuál le ocupa ahora?

—'Ontología del lenguaje', de Rafael Echeverría.

—Su canción.

—Cualquiera de Mike Oldfield.

—¿Dónde hay que buscarla el día que se pierda?

—En la playa o en el bosque.

—Pida un deseo.

—Ser una pieza importante en la transformación de la conciencia de las personas hacia un ganar y ganar.

—¿Cómo sería el mundo si todos tuviéramos un coach?

—Sería un mundo responsable, consciente y dueño de sus resultados.